

# ¿Por qué el arco tradicional?

## Una opinión personal

por Dan Quillian

A finales de los años 60 y a primeros de los 70, el arco compuesto explotó repentinamente en popularidad en los Estados Unidos. ¿Y por qué no? Muchos cazadores de armas de fuego no podían entender como el arco y las flechas se unían a su deporte de la caza con esta fuerza, ya que el visor, el peep y la técnica de tiro no eran ni mucho menos comparables a sus potentes armas con miras telescópicas. Por supuesto según ellos. Sin embargo los arqueros de competición entendían que podían realizar mejores puntuaciones y aciertos con todos esos complementos y artilugios que con el antiguo arco "long bow". Flechas mucho más ligeras y arcos cada vez más eficientes, más rápidos y con trayectorias de tiro cada vez más rasantes, aumentaron progresivamente el uso del visor adherido al arco y por ello, el auge del tiro con arco en el campo y en la caza.

Cada vez más y más arqueros llegan a tener una gran precisión y eficacia con estos arcos modernos, dejando atrás a un grupo de arqueros que hacía muy pocos años antes, ya tirábamos, cazábamos y competíamos con bastante éxito sin estos increíbles avances tecnológicos del moderno arco compuesto. Sentíamos cierto asco y rechazo al lio de cables, alambres y poleas que habían suplantado la hermosura y gracia que significaba el arco y las flechas de hace miles de años. Algunos de nosotros abandonábamos este deporte ante esta frustrante y decepcionante sensación. Otros muchos, como yo mismo, adoptamos el arco compuesto y, nos actu-

alizamos ante estos rápidos avances y cambios, saliendo al campo con el nuevo artilugio y teniendo buenos aciertos. Entonces, en ciertos momentos y con una nostálgica mirada hacia el pasado, tomábamos nuestro veterano arco tradicional e íbamos a cazar como antaño hacíamos. Puesto que todo el mundo que se encontraba en el campo usaba equipos modernos de arquería, en más de una ocasión recibía diversas burlas de ellos, al igual que de los cazadores de armas de fuego. Mi equipo de tiro era "humillado" y "despreciado" por ellos. Muchos me decían convencidos que con "esa cosa vieja" solo llegaría a herir al ciervo, hasta que rastreaba y abatía mi habitual ciervo ante su sorpresa e incredulidad.

Muchos de los veteranos arqueros, los cuales cazaban en el pasado ciervos y otras piezas con sus "longbows" y clásicos arcos de recurvo, emigraban y retrocedían cerniéndose exclusivamente a ciertas competiciones de campo, bosque u otros circuitos del estilo. Con ropas de campo, guantes y bastantes flechas perdidas o rotas, llegaban a disfrutar tanto como en el pasado, e incluso más. Pero cuando intentaban volver a un club de arquería y participar en sus torneos habituales, los estrepitosos ruidos en el disparo de estos arcos interferían en la seria concentración de los arqueros modernos. Cuando probaban la competición de 3 D se aburrían enormemente ya que su habitual circuito de 2 horas llegaba a durar ahora más de 4 tirando menos flechas que antes. No les satisfacía en lo que se había convertido el



tiro con arco en la actualidad. Esto llevó a más de una confrontación y conflicto entre los diferentes arqueros que por suerte no se resolvieron con los arcos y sus flechas, sino de palabra. Muy pronto los arqueros de arco tradicional formaron sus propios clubes y esto llegó a debilitar y comprometer la fuerza de nuestro deporte al diversificarse las asociaciones de arqueros cada vez más. Se crearon revistas especializadas de arco tradicional y se llegaron a dividir en pequeños grupos deportivos muy específicos, en función de las modalidades y tipos de arco o recorridos.

Muchos arqueros nuevos se sienten atraídos por la simplicidad del equipo del arco tradicional, por la satisfacción de conseguir sus objetivos usando sus propias habilidades y sin ayudas tecnológicas, incluso por un fuerte sentimiento hacia la cultura y tipo de vida del

antiguo pueblo nativo americano y sus costumbres, junto a otros muchos motivos varios. Como suele decirse, “palmas diferentes para diferentes personas”.

En los últimos años, los arqueros y grupos de “arco tradicional” han crecido y han llegado a tener su fuerza propia. Aquí, en mi estado, el TBG (Traditional Bowhunters of Georgia) ha llegado a ser muy eficaz, activo y fuerte, en comparación a otros grupos de arqueros, ya que presenta continuas actividades con sus torneos y competiciones de varios tipos, batidas de caza, actividades sociales, comidas de hermandad y el alquiler de sus áreas de caza o cotos propios de la TBG. El buen ambiente y fuerte compañerismo existente en este grupo ha llegado a ser fuerte tanto en el aspecto social, como en el político en esta comarca. Incluso volvió a ser una actividad atractiva para aquellos que abandonaron el arco con su evolución, y ahora se incorporan con renovada motivación en el deporte del arco.

El resultado involuntario del auge y éxito del arco de poleas moderno ha significado la ruptura y separación de los arqueros en demasiados grupos diferentes. Las motivaciones en el tiro de las variopintas modalidades y los diferentes tipos de arqueros no son un colectivo homogéneo, y esto debe entenderse por todos los arqueros, sea cual sea el lado en el que se encuentren. La unión hace la fuerza, y por el bien de nuestro deporte del arco, la fuerza la da la unión de todos los arqueros, sean del tipo que sean, y esto sólo puede lograrse si se hace un hueco para cada uno de los tipos de arco y de arqueros que puedan presentarse. No podemos esperar que un arquero de tradicional invierta todo un día para llegar a tirar únicamente 30 flechas y que disfrute de esta competición. Ni tampoco podemos pretender que los serios

arqueros de competición sobre la diana acepten y soporten la diversión y los típicos juegos de los arqueros del “long bow”. El hecho de que muchos arqueros de arco tradicional denominen a sus eventos como “rendezvous” (reunión, meeting, juntarse) ya nos indica que la mayoría de las veces lo importante para ellos no son los puntos, sino el ambiente que se crea.

Otro de los factores del juego tradicional es el tiro primitivo y rústico. Los arqueros de época hacían sus propios accesorios y construían sus propios arcos y flechas, y que actualmente ellos mis-

**“La unión hace la fuerza. Necesitamos estar unidos por el interés de nuestro deporte”**

mos se resisten a utilizar materiales y pegamentos modernos, utilizando casi exclusivamente la madera y cuerdas para la elaboración de sus flechas y arcos. Cualquiera debe admitir y puede entender que es un orgullo el poder cazar un animal, como por ejemplo un ciervo, con un arco y flechas construidos por uno mismo y con sus manos. Este grupo de arqueros además son muy activos y hábiles en otros trabajos artesanales antiguos, como lo son el montaje y preparación de las flechas, o la construcción de un arco, cuero, utensilios y ropajes de ante, y esta artesanía y habilidad se va propagando y extendiendo junto a ellos.

Si como arqueros deseamos tener nuestro sitio dentro del panorama deportivo mundial, tenemos que apren-



der a integrar todos estos grupos en un solo colectivo amplio y plural. Nuestros respectivos dirigentes deportivos deben trabajar juntos por el interés del tiro con arco como deporte. Fabricantes, vendedores y distribuidores que reciben sus ingresos del mundo de la arquería, deberán ayudar a desarrollar este deporte en todas sus facetas y nunca golpear ni arrinconar a ninguna parte o a ningún grupo de arquería.

Si alguna vez pretendemos mostrar al público desconocedor de nuestro deporte lo que es el tiro con arco, deberíamos hacer una especie de competición tipo “Decathlon con arco” (Una competición en el que un arquero deba tirar con eficacia todas las modalidades de arco para ganar).

¡ Piense sobre ello ! ☉

